

## Una vida con animales en Indonesia, parte 3

Cuando mi madre tenía ocho años hizo el viaje de Michigan a Sumatra, Indonesia donde mi abuelo trabajó por US Rubber en las plantaciones de caucho. Me encantaba oír los cuentos de su tiempo en Indonesia. Unas de mis historias favoritas eran las historias de animales. Hay tantos animales en Indonesia, ambos domesticados y silvestres.

Al lado de la casa de mis abuelos había unas cabras. A mi madre y su hermana les gustaba visitar las cabras. Les acariciaban y les daban atención. Una de las cabras solo tenía tres patas, entonces le dieron atención extra.

Uno de los amigos de mis abuelos tenía caballos que se llamaban Sandy y Santa Clause. Los caballos eran palominos muy bonitos. Mi madre y su hermana fueron a la casa de sus amigos y recibieron lecciones de montar a caballo. Su entrenador se llamaba Ponyron. Mi madre aprendió mucho. Hasta montó a caballo sin silla o riendas.

Mi madre y su hermana montaban a bicicleta con frecuencia. Una vez cuando andaban en bici, vieron un grupo de personas. Las personas estaban alrededor de un lagarto monitor que medía cinco pies (150 centímetros). El grupo estaba tratando de echar el lagarto del pueblo. El lagarto monitor en Sumatra es vegetariano, pero mi madre creía que era espantoso y tenía miedo. Mi abuelo veía los lagartos monitores en las plantaciones de árboles de caucho. Les gustaba tomar el sol. Mi abuelo no tenía miedo como mi mamá, simplemente los pasaba sin problema.

Los lagartos también a veces entraron en la casa, pero eran lagartos pequeños, o lagartijas. Esas lagartijas se llamaban «cheechucks» por el sonido que hacían. Caminaban por las paredes, los techos y el suelo. Comían los insectos. Si las agarraras por la cola, la cola se caería del cuerpo y crecerían una cola nueva. Las lagartijas eran inofensivas, pero me madre se asustaba cada vez que veía una en la casa.

Otro animal que veían cerca de la casa fue el mono, que en Indonesia es «monyet». Los monos corrían por el techo de la casa y jugaban en los árboles. Mi madre quería ver un orangután porque vivían en Indonesia. «Orang» significa hombre y «utan» significa jungla, entonces los orangutanes son los hombres de la jungla. Pero desafortunadamente, mi madre no vio un orangután en la jungla.

Un animal que veían mucho era el búfalo de agua. Los búfalos de agua trabajan en los campos de arroz. Eran animales domesticados, no eran silvestres. No había tractores entonces el búfalo de agua era el tractor. Eran buenos trabajadores porque eran fuertes y dóciles. Solo necesitaban comida y tiempo en el agua cuando hacía calor. Una vez en un evento de US Rubber mi madre y su hermana montaron a un búfalo de agua. Es una de mis fotos favoritas.

Un animal que mi madre vio que no quería ver, pero que vio en dos ocasiones, fue el pitón. El pitón es una serpiente muy grande. Una vez un pitón entró al gallinero. Mi abuelo fue con el perro Balaju para asustar al pitón. Otras personas vinieron para ayudar y el pitón salió del gallinero sin matar a todas las gallinas.

El segundo encuentro con el pitón fue muy dramático. Un pitón de diecisiete (17) pies, o cinco (5) metros comió una cabra. Pero hubo un problema, la cabra estaba atada a un

árbol. Cuando el pitón comió la cabra, se quedó atado al árbol también. La policía llegó y mató al pitón. Un americano compró la serpiente y la puso en su jardín. Muchas personas fueron a ver el pitón tan grande, incluyendo mis abuelos y sus hijos. Vi la foto de mi madre y su hermana gemela al lado del pitón varias veces cuando era niña. Mi madre y su hermana son casi idénticas y la cabra es obvia en el estómago del serpiente.

El animal silvestre más peligroso de Indonesia es el tigre. La palabra tigre en Indonesia es «hari mau». Ahora el tigre de Sumatra está en peligro de la extinción, pero en el año 1960 (mil novecientos sesenta), no estaba en peligro y había muchos tigres que entraron en el pueblo.

La maestra de mi madre tenía una perra. Cuando su perra tuvo bebés, puso los bebés en su porche. En la noche, un tigre llegó a la casa y comió todos los perritos. Otro tigre saltó por la ventana de una casa. Al entrar en la casa, aterrizó en una mesa. La mesa se cayó y el tigre se asustó y se fue de la casa por la ventana. Cuando las personas que vivían en la casa llegaron para ver qué causó tanto ruido, encontraron mucho pelo de tigre.

Mi abuela quería la piel de un tigre. Como mencioné, ahora el tigre Sumatra está en peligro, pero en aquél entonces, cazar y matar los tigres fue una profesión. Hubo un cazador de tigres que se llamaba Tanangee. Tanangee era el gerente de una plantación de caucho varias millas de Kisaren, donde vivían mis abuelos. En la noche, Tanangee cazaba y mataba a tigres que causaban problemas. Mi abuelo le pagó a Tanangee por la piel del próximo tigre que mató. La compañía US Rubber también pagó a Tanangee por matar el tigre, porque atacó a un obrero y el gobierno de Sumatra también pagó a Tanangee por matar el tigre.

La piel del tigre llegó cuando mis abuelos ya estaban de vuelta en Michigan. Cuando yo era niña, la piel estaba en una caja de cedro en la sala de la casa de mis abuelos. Yo recuerdo bien ver la piel. Era muy bonita. La cabeza tenía ojos de vidrio. Los dientes eran largos y afilados. Las garras también eran grandes y afiladas. Antes de morir, mis abuelos donaron la piel a la Universidad del estado de Michigan.

Mi madre recuerda mucho de sus encuentros con animales en Indonesia. También recuerda las actitudes de otras personas con sus animales. Una mujer holandesa creía en la reencarnación. Creía que las personas buenas volvieron a la Tierra como gatos o perros. Las personas malas volvieron como serpientes o lagartijas. Trataba muy bien a sus gatos y perros porque creía que eran miembros de su familia.

Una vez, esa mujer visitó a mi abuela. Mi madre tenía un gatito que se llamaba Blacksweet, pero no era muy dulce. Cuando la mujer estaba hablando con mi abuela, el gatito decidió escalar la cortina. Mi abuela estaba furiosa. Agarró al gatito y lo echó afuera. La mujer holandesa estaba sorprendida. Dijo: «¡Ethel, ese gatito podría ser tu tía!»

Mi madre tuvo muchas experiencias únicas en Indonesia, pero las fotos y las historias de los animales siempre serán mis favoritas.



You can find this and more stories at [smalltownspanishteacher.com](http://smalltownspanishteacher.com) This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.